

La mina de Sabiduría

“Secretos de prosperidad: Poder para hacer riquezas”

*Josué 1: 7 “Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, **para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas.** ⁸Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; **porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.** ⁹Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas”*

Introducción.

¡Qué promesas más maravillosas! Prosperidad en todas las cosas que emprendas y que hagas prosperar tu camino de tal forma que todo te salga bien.

Hemos aprendido que la visión de Jesús para nosotros es que seamos luz para esta tierra en oscuridad. Dijo que la luz se pone arriba, sobre un candelero para que alumbrase a todos; y que de ninguna manera la lámpara debe ponerse debajo de los muebles pues no servirá para nada. Así que, de acuerdo con las palabras de Jesús, nuestra posición debe ser arriba y no abajo. Debemos procurar colocarnos arriba en todo momento para poder alumbrar a todas las personas a nuestro alrededor.

Pudimos ver que la sabiduría de un hombre pobre no sirve para nada, nadie le hace caso, aunque dicha sabiduría sea extrema. Es por ello que debemos esforzarnos por prosperar, por colocarnos arriba y dejar las posiciones inferiores.

Y he aquí una Palabra poderosa que nos promete prosperidad. Esfuérzate por hacer todas tus cosas conforme a la Palabra de Dios. Nunca se aparte de tu boca este libro de la ley sino que debes meditar en él, para guardar dichas mandatos en tu corazón y hacer todo conforme a lo que en él está escrito.

La Palabra de Dios contiene grandes principios de prosperidad que quisiera compartir con ustedes a fin de que no solo dejen malos hábitos que llevan a la pobreza, sino que tomen las buenas prácticas que los llevarán muy alto.

DESARROLLO

1. Poder para hacer riquezas

*Deuteronomio 8: 18 “Sino acuérdate de Jehová tu Dios, **porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día**”*

Particularmente importante me resulta encontrar en la Palabra de Dios que existe un poder para hacer riquezas. De la misma manera en que la Biblia dice que

existe un poder para sanar, el cual estaba con Jesús, también nos dice que existe un poder para hacer riquezas. Jesús nos dio poder y autoridad en Su nombre para sanar a los enfermos y para echar fuera a los demonios, así como para predicar las buenas noticias del Reino de Dios. Dicen las escrituras que:

Lucas 5: 17 "Aconteció un día, que él estaba enseñando, y estaban sentados los fariseos y doctores de la ley, los cuales habían venido de todas las aldeas de Galilea, y de Judea y Jerusalén; y el poder del Señor estaba con él para sanar"

Ese poder para sanar se manifestaba en grandiosos milagros y sanidades. Los evangelios nos declaran que cuando Jesús llegaba a alguna ciudad, los pobladores traían a Jesús a todos sus enfermos y Él los sanaba a todos. ¿Cómo lo hacía? ¿Tenía una técnica especial? ¿Lo hacía porque era Dios? No, Jesús era un hombre como nosotros, nacido del Espíritu Santo como nuestro nuevo hombre lo ha sido también. Todos esos milagros y sanidades no se debían a una técnica o a algún rito, sino producían por el poder que estaba en Él. Poder para sanar.

Así que tanto el poder para sanar, como el poder para echar fuera a los demonios y el poder para hacer riquezas provienen de Dios. ¿No quisieras salir de aquí esta noche lleno del poder de Dios? Escucha bien lo que dice la Palabra de Dios: "Acuérdate de Jehová tu Dios, porque Él te da el poder para hacer las riquezas".

¿Por qué habla de poder? Pues porque se trata de algo sobrenatural que acompaña a una persona para lograr resultados que por la vía natural no podrían ser alcanzados. Una mujer con flujo de sangre había ya buscado su sanidad a través de los doctores de su tiempo y ninguno de ellos pudo tener éxito con su enfermedad, sin embargo cuando acudió a Jesús y tan solo tocó su manto el flujo desapareció. No fue una sanidad natural, sino que poder salió de Jesús para lograr este milagro.

También la Palabra de Dios nos informa de Pedro quien había sido ungido con tal poder de lo alto que ponían a los enfermos en la calle por donde él iba a pasar caminando para que tan solo con su sombra fueran sanados los enfermos. También nos dice del apóstol Pablo por medio del cual se hacían milagros extraordinarios, llevando paños suyos a los enfermos. Esto es poder de lo alto, poder de Dios para sanar.

Así mismo entonces entendamos que existe un poder de Dios, poder sobrenatural, poder extraordinario para hacer riquezas. Existen principios de prosperidad que vamos a estudiar detenidamente, pero quisiera que antes de verlos y entenderlos, pudiera ya operar en ti el poder sobrenatural de Dios para hacer las riquezas. El poder va por encima de todas las cosas naturales y produce resultados extraordinarios.

La Biblia nos habla de Isaac, quien en tiempos de sequía y hambre sobre la tierra, vivió como extranjero en tierra de los filisteos. Allí sembró su semilla y la tierra le rindió al 100 por 1. Yo me imagino a todos los hombres de aquella región burlándose de Isaac cuando lo vieron sembrar sin haber llovido durante mucho tiempo. Para ellos se trataba de un total desperdicio, pero Isaac sabía que tenía la bendición del Omnipotente, que había recibido de su padre la bendición de Dios para hacer riquezas.

Así que sembró y cosechó al 100 por 1, mientras que los demás no habían hecho nada. Quizá otros intentaron imitarle y no recibieron lo mismo que Isaac, el

asunto no era que hubiera sembrado una correcta semilla sino que el poder de hacer las riquezas estaba con él.

Génesis 26: 12 “Y sembró Isaac en aquella tierra, y cosechó aquel año ciento por uno; y le bendijo Jehová. ¹³El varón se enriqueció, y fue prosperado, y se engrandeció hasta hacerse muy poderoso. ¹⁴Y tuvo hato de ovejas, y hato de vacas, y mucha labranza; y los filisteos le tuvieron envidia. ¹⁵Y todos los pozos que habían abierto los criados de Abraham su padre en sus días, los filisteos los habían cegado y llenado de tierra. ¹⁶Entonces dijo Abimelec a Isaac: Apártate de nosotros, porque mucho más poderoso que nosotros te has hecho”

Muchas personas cuando ven prosperar a otros, van y les preguntan qué fue lo que hicieron, que carrera estudiaron, que negocio hicieron. Entonces piensan que eso es lo que tienen que hacer ellos también. Se inscriben en la misma carrera, forman una empresa semejante en otro lugar, pero pronto se dan cuenta que no funcionó de la misma manera para ellos. Sin lugar a dudas tomar la experiencia de una persona exitosa es mejor que no tomar ninguna o tomar la de una persona perdedora, pero imaginémonos por un momento que tu le preguntaras que palabras fueron las que usó un ungido de Dios para sanar a cierta persona y luego quieras repetirlas a fin de que obtener los mismos resultados, ¿verdad que no tiene sentido?

La bendición de Dios en el poder para hacer riquezas funciona en cualquier tipo de negocios, con cualquier tipo de semilla que tú siembres. Es por eso tan importante que la Palabra de Dios nos aconseja a buscar el rostro de Dios pero no solo su rostro, sino también su poder.

Salmos 105: 3

“Gloriaos en su santo nombre;

Alégrese el corazón de los que buscan a Jehová.

⁴Buscad a Jehová y su poder;

Buscad siempre su rostro”

Muchos cristianos, pensando en ser humildes, rechazan buscar el poder de Dios. Dicen que solo hay que buscar a Dios, ser agradecidos y adorarle. Todo lo anterior está bien, pero la Palabra de Dios misma dice: Busca a Jehová y Su poder.

Notemos también que la bendición que operaba en Isaac le hizo enriquecerse, fue considerado como un hombre prospero y fue engrandecido hasta hacerse muy poderoso. Tomemos atención del proceso: Hacer riquezas, prosperidad, ser engrandecido y hacerse muy poderoso. Llegó a tal nivel de poderío que los moradores de aquella tierra decidieron pedirle que se fuera de allí, ya le tenían miedo.

Esto es poder de Dios, poder sobrenatural para hacer riquezas y está disponible para nosotros. Mira bien lo que dice el texto que hemos leído: ***Deuteronomio 8: 18 “Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día”***

“A fin de confirmar Su pacto”. Mira bien que dice que el poder, vamos: “La Unción para hacer riquezas”, está perfectamente disponible para ti por una razón; porque Dios quiere confirmar Su pacto contigo.

Entonces la unción para hacer riquezas confirma a nuestras vidas el pacto Él ha hecho con nosotros a través de Jesucristo. Así que de ninguna manera debiera ser despreciado o ignorado ese poder.

Isaac era el hijo de Abraham, con quien Dios hizo aquel pacto teniendo como señal del pacto la circuncisión. Pero nosotros tenemos un mejor pacto establecido con mejores promesas teniendo como señal no la circuncisión sino la sangre de Jesús derramada en la cruz.

Isaac disfrutó del poder para hacer riquezas porque Dios estaba confirmando Su pacto con él, y sabiéndose portador de dicha bendición, tomó a su hijo Jacob y lo bendijo de esta forma:

Génesis 27: 27

“Y Jacob se acercó, y le besó; y olió Isaac el olor de sus vestidos, y le bendijo, diciendo:

Mira, el olor de mi hijo,

Como el olor del campo que Jehová ha bendecido;

²⁸Dios, pues, te dé del rocío del cielo,

Y de las grosuras de la tierra,

Y abundancia de trigo y de mosto.

²⁹Sírvante pueblos,

Y naciones se inclinen a ti;

Sé señor de tus hermanos,

Y se inclinen ante ti los hijos de tu madre.

Malditos los que te maldijeren,

Y benditos los que te bendijeren”

¿Cuántas cosas nos han pasado desapercibidas o de plano no las hemos querido tomar debido problemas de idiosincrasia? Isaac bendijo a su hijo Jacob de esta forma:

- Dios te dé el rocío del cielo. Esto es lluvia a su tiempo sobre tu tierra, las bendiciones de arriba, bendiciones del cielo.
- Dios te de las grosuras de la tierra. Lo mejor de la tierra, en el campo o en la ciudad, buenas cosechas, pero también oro, plata, bronce, piedras preciosas, buenas telas, vestidos, casas, etc.
- Abundancia de comida y bebida.

Pero ahora vean lo que sigue:

- Sírvante pueblos y naciones se inclinen ante ti. Esto es bendición en lo alto, esto es Señorío.
- Sé señor de tus hermanos y se inclinen ante ti. Ser señor es una bendición, para esto Dios creó al hombre al principio, para señorear sobre todas las cosas que habían sido creadas.
- Malditos los que te maldijeran y benditos los que te bendijeran.

Todo lo anterior es una gran bendición de poder para hacer riquezas y de señorío. Esta es la bendición del Padre sobre su hijo conforme al pacto. Somos hijos

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

de Dios y nuestro padre huele nuestros vestidos y dice: "Mira el olor de mi hijo". Esto ocurre cuando nos hemos puesto los vestidos de Jesús, el primogénito. Así obtenemos la misma bendición de Él: Poder para hacer riquezas y señorío.

La pobreza y la servidumbre nunca serán bendición, sino constituyen una maldición. Noé habló palabras de maldición para la descendencia de Cam, su hijo, por haber expuesto su error delante de sus otros hijos intentando con ello debilitar su autoridad; y les maldijo con pobreza y servidumbre. La de Jacob fue bendición, la de Cam fue maldición.

Así que hoy es tiempo de tomar esa unción debido al pacto de Dios contigo mediante la sangre de Su Hijo Jesucristo. No te quedes conforme con tu condición, Jesús te quiere en lo alto para que alumbres con la luz de Su Espíritu y Su sabiduría a muchos.

Este es el primero de los secretos de prosperidad, los siguientes son igualmente impactantes. No te pierdas ninguno de ellos.